

nombre y está acreditada, entónces usan de toda tiranía, sacan cada mano su porcion, no dan jarro de agua que no cueste un ojo, significan la costa de los naipes y velas y la ocupacion de su casa, persona y criada, y sobresalto de la justicia, porque ya aquel gran señor que los amparaba está enfadado con ellos, y ha levantado la mano de su proteccion; la inquietud, la descomodidad del comer, que tal vez es en el desvan por hacerles gusto y dejarles desembarazado el cuarto. Con todas consideraciones los aburren y apremian á que sus pobres alhajas se las rematen; comprando siempre en veinte lo que vale ciento, con que los dejan aniquilados. Tienen tambien su parte cuando se desuella algun bueno, y á este dicen : Vuesamerced se consuele con que perdió su dinero con el mejor tahur del mundo, porque no hay otro que juegue con la limpieza y llaneza que él. Procure vuesamerced buscar dineros, que yo le encerraré en un aposento á solas, y vuelva á probar la mano, que si tiene vuesamerced tantita fortuna, le podrá quitar muchos doblones; porque es hombre de gran crédito y caudal, y yo le he visto perder grandes cantidades. Con estas y otras flores en pocos dias adquieren estos tiranos todo el dinero de la conversacion y se quedan con muchas y muy buenas prendas; y cuando ya ven los míseros tahures afligidos y exhaustos de dinero, prendas y crédito, entónces cierran las puertas y dicen : No quiero más pesadumbres y ocasiones de blasfemias ni juramentos en mi casa. Echan esta gente ya perdida, y solicitan otra nueva, á la cual encierran y significan son amigos de hombres honrados y cuerdos, y no de rufianes de embeleco, alborotadores y valientes. Tratan con estos de parecer bravos y mal sufridos porque se les tenga respeto y no haya peleonas; son contadores de cuentos, y fraguadores de novedades, para divertir los concurrentes miéntras se arma el garito. Y por último, pelan á estos como á los otros, y así van repasando á todos los más que pueden.

## VI.

### Ciertos.

Como he dicho arriba, los gariteros son los encubridores y sabidores de la flor de los ciertos, y tienen parte en lo que se gana; y así, no confederándose unos con otros, es dificultoso conservarse. Hay en cada cuadrilla tres interlocutores : el primero es el *cierto*, el cual anda siempre prevenido con naipes hechos unos por la barriguilla, otros por la ballestilla, otros por morros, y otros por todas partes, para que si el bueno no come de uno y se escalda, se le dé con el otro : de calidad que siempre se le haga la forzosa y se le quite el dinero. El segundo es el *rufian* por cuya cuenta corre, que así como se acaba el juego se agarre de las barajas y las tome, para que no vayan á manos ajenas y se conozca la flor; y así está obligado, si acaso alguno la pretende, defenderla con braveza y en esta forma lo ejecutan. El tercero es el *doble* (llamado por otro nombre en-

ganchador); este tiene á su cargo buscar, solicitar y traer buenos con ardid y engaño para que los desuelle. Y es de entender que estos traidores no reservan á sus padres; topan con el amigo que les ha dado de comer y beber, y hecho buenas obras, y se le llevan al matadero. Es ley inviolablemente guardada entre ellos, que cierto, rufian y doble nunca han de andar juntos, que han de entrar separados en el garito, y que en él se han de tratar como que no se conocen ni son tales camaradas. En acabando de jugar, coge el dinero el cierto, y lo primero, repara si en el auditorio hay algun entruchon (así llaman á los que son como ellos); llégase á él y le dice : Tome vuesamerced esos ocho ú diez reales que le debo, perdone, y quédese con Dios, y se va luego. El rufian se queda y dice : Por Cristo, que es hombre de modo, buen tahur, y juega con garbo; pero es un miserable, que no ha dado nada de barato á unos hombres que ve aquí con barbas. Y con esto se va haciendo del enfadado. El doble, mostrándose melancólico, dice : Por vida de tal, que haya yo traído á mi camarada para que pierda su dinero! (Y volviéndose al tal procura consolarle.) Pero, amigo, paciencia, que si hoy se ha perdido, mañana se ganará. Y se despide fingiendo un negocio, y escapa á cierto figon, donde se juntan todos tres, segun lo tienen de antemano prevenido. Allí lo primero se come y bebe amplisimamente, despues sacan lo que ha quedado y se reparte por iguales partes, con algun premio al autor. Duermen en posadas por gozar de la ocasion de gente nueva; tienen correspondencia unos con otros; tratan sumision á los entruchones, porque no los desfloren. Hay muchos géneros de fulleros: unos son diestros por garrote, y otros por una ida y otros muchos géneros semejantes; y llaman *águilas* á los que entienden de toda costura; gastan linda parola, son cortesísimos, y tienen un agrado aparente, con que atraen estos leones á los corderitos. Mudan vestidos muy á menudo por no ser conocidos de la justicia, que llaman *gura*, con quien son grandes estadistas; pero de unos dias á esta parte, no corre bien del todo su oficio, porque ya hay muchos que entienden si el naípe pica ó está limpio, y tambien hay señores que por curiosidad tratan de entenderlo. Y por último, está esto reducido á ser arte y ciencia: con que tengo por supérfluo el detenerme en lo que ya entienden tantos. Y así lo dejo por temer que todo lo que en este punto he dicho sea cosa notoria.

## VII.

### Entretenidos.

Hay en este maldito gremio otro género de gente de flor, que son los entretenidos cerca de la persona del juego. Acuden pues á los garitos, siéntanse en el mejor lugar, hacen buena acogida á los tahures, tratándolos con agrado; y si entra algun adinerado le convidan luego con su asiento, y le llaman y llenan de lisonjas, con que en la primera suerte les da una presa en pago. Son ju-

gadores, cuando hay mucha bulla, para quitar con esta confusion el dinero, aplicándose á sí todo lo mostrenco. Tienen manos de piedra iman, porque atraen las monedas, las cuales echan en un instante por el pescuezo, pretina de los calzones, y otras partes; y siempre muestran las manos abiertas y limpias, con que se justifican de toda sospecha. Hácense á la parte que gana, y dícenle: Juegue vuacé con gusto y gane, y déjeme á mí la cuenta. Cuando ven que tiene ganado mucha parte del dinero, danle en el pié para que se levante; sálense con él y dícenle: ¡Cuerpo de Dios! conténtese voacé con lo bueno, y no quiere llevarse los clavos del bufete, que ya entre los tahures no habia apénas veinte reales; y de aquí adelante gobiérnese voacé por los amigos: que los que no jugamos estamos más en los lances que los que juegan. El ganancioso tan agradecido como simple, saca un puñado de cuartos, se los da diciendo: Vamos á tomar algo. Pasan á un bodegon y comen y beben sin duelo, porque lo paga el otro. Son tambien tratantes en bolsillos, guantes medias y ligas; que llevan al juego, y lo rifan por la mitad más de lo que costó; dan prestado á las manos, que es un logro cruel. Y con estas infernales trazas, pasan su vida, y yo doy fin á las flores del juego.

## VIII.

### Estafadores.

Los estafadores y superintendentes de todos géneros de flor tienen particular noticia de todos, y por oficio inquirir y saber los hurtos que se han hecho, para acudir á los agresores á cobrar el diezmo, so pena de que los descubran; tambien el averiguar los buenos que han desollado los ciertos (llaman *ciertos* á los fulleros, y *buenos* á los incautos); y asimismo las heridas ó muertes que se han dado hecho por dineros, para el mismo efeto. Estos desalmados acuden lo más ordinario á los juegos, donde tiran gajes de todos; y cuando se juega con limpieza, amparan al ganancioso con su braveza, juzgan, con su verdad ó sin ella, entre cuitados, diciendo: Esto digo yo, y lo defenderé en campaña, donde quitaré con un cuerno los que tuviere el que lo contradijere. Y demudada la color, los ojos encarnizados, y empuñada la espada, salen á la calle, hasta que los míseros, amedrentados de sus bravatas, y escandalizados de sus blasfemias; procuran mitigalle con halagos y promesas. El ganancioso porque le ayudó, contribuye; y tambien el que ha perdido, de miedo de que no le sacuda; los demas por adquirir su amistad. Si el cierto es áspero, en vez de soltar, replica: Voacé viene desalumbrado, esa flor guárdela para otro, no para mí que soy greno (este nombre se dan los taimados unos á otros). Responde el estafador: Voacé perdone, que le tuve por Fulano, que ahora ha venido de gurapas (así llaman á las gale-ras), que tiene por camarada á Fulano, palmeado en Madrid, Toledo y Sevilla. El cierto, viendo que aquel hombre le conoce y sabe toda su vida y milagros,

con estilo más suave y blando le dice: Por las alas del ángel de la Gabriela, que no entendí, camarada, que me habiais conocido. ¿Cómo os va, amigo? Responde el estafador: Con mil trabajos y miserias. Ahora acabo de salir de la cárcel, donde he estado dos cuaresmas por cierta muertecilla; y pues sabeis de necesidades, no digo más. El cierto saca y le da su ayuda de costa, y le ofrece su persona, y no ve la hora de huir del que le conoce: y desta misma forma se portan con los demas malhechores. Si el sugeto á quien estafan es cobarde, no se contentan con ménos que con la mitad de la ganancia, y á veces casi todo. Tienen tambien por ganancias hacerse cobradores de deudas ajenas. Cuando el deudor es cobarde ó tiene causas para no reñir, llegan á él diciendo: Fulano tiene quien vuelva por su crédito, y castigue á los que con superchería se quieren quedar con su hacienda; y así pague voacé luego, sin dar lugar á que la tienda ni haya pesadumbre, porque lo pagará con setenas. Si el deudor es furioso, y responde: ¿Quién le mete en cobrar dietas ajenas? desafíale á campaña, y vase caminando y alargando al sitio más léjos. Si topa algunos amigos, háceles de ojo, y haciendo el enojado, dice: Ya se me ha acabado la flema. Saca los trastos, pega con él, y tambien los otros; con que toma el otro, viéndose acosado, pagar su deuda por buen partido. Pero si no encuentra este socorro, se vuelve al desafiado, y le dice: Por Cristo, que he venido considerando su buena persona de voacé; y del valor con que me ha seguido estoy ciertamente pagado; y aun me persuado á que estoy mal informado y que aquel mandria me ha engañado y ha usado de ardid para que se matasen dos hombres de garbo, como somos los dos: pues, por Dios, que no lo ha de lograr, pues ya no quiero con voacé pedencia, sino que me haya y tenga por camarada, y me ocupe en sus ocasiones; que voacé y yo, para ciento. Y déme licencia para castigar al menguado. Con esto quedan muy amigos, y el acreedor sin su dinero y sin la señal que dió de contado para que le cobrasen la deuda. Usan tambien de oficio de gorriones; porque no hay almuerzo, merienda ni trago en que no se hallen; préciáanse de muy doctos en el alcoran de valentía, llamado libro del duelo; son difinidores de los agravios, conciertan las pesadumbres y las deben. En conclusion y fin, esta gente pasa, como los curas, tirando el diezmo de las flores; hácense leones con los corderos, y corderos con los leones; ampáranse de casas de embajadores, sagrado y boca de lobo de todo género de pícaros.

## IX.

### Sufridos.

En segundo lugar quiero poner á los sufridos, gente de gran prudencia y sagacidad y que con más comodidad y estimacion pasan su vida. Estos particularmente son haraganes y enemigos del trabajo; riense de los pulidos y censuradores, y tienen por ganancia ser amigos del prójimo. Cásanse con mujeres traídas

de señores y gente poderosa ; danles en dote alguna ocupacion de ausencia para que se entretengan algunos meses fuera de la córte. Cuando están en ella tratan de irse á la casa de juego, comedia ó prado, para dar lugar al despacho. Si tienen mujer hermosa son conocidísimos: no hay persona de cuenta que no les quite el sombrero y agasaje y ofrezca su favor y amparo. Duermen , á fuer de príncipes , en cama aparte ( y esto les tiene cuenta ) ; comen regaladamente , tienen honrados despenseros ; y en casa usan de gran silencio por no inquietar al huésped y espantar la caza.

## X.

### Sufridos vanos.

Hay otros sufridos vanos que se encabezan con títulos y grandes ; pero esto más es cosa de ruido que de provecho.

## XI.

### Estadistas.

Otros sufridos son estadistas y acomodados á lo útil. Estos dicen ( y así lo platican ) que lo mejor es eclesiásticos que reservan parte de frutos para limpieza de sus cuerpos, el procurador del convento que se precia de zapatos, el cajero del ginoves, el mancebo del mercader poderoso que asiste poco y premia mucho: y por su reputacion callan aunque vean visiones. Estos prudentísimos varones sufridos estadistas se precian de muy honrados, son hipócritas del pandonor, de ordinario se van á las conversaciones á jugar cientos, juego muy acomodado para esta gente, pues habrá destos sufridos quien le esté jugando todo un dia sin comer, beber ni orinar, que es más ; si se ofrece tratar de su mujer, dicen que es una Magdalena penitente, y que trae un áspero silicio á raíz de sus delicadísimas carnes ( para que las apetezcan los que lo oyen ), que no sale de tal iglesia ( para que la busquen en ella ), que no es ventanera ( para que se entren en casa ), que no es amiga de regalos ( para que entiendan que la han de pagar en dinero ). Y así van pintando y exagerando sus virtudes.

## XII.

**Sufridos rateros.**

Hay otros sufridos rateros, que estos se llaman amigos de amigos: llevánlos á su casa, piden á su mujer que cante y baile; envían al huésped por colación; va él propio por ella y tárdase lo bastante. Forma un garfíllo en su casa para que se diviertan todos; tienen sus fregonas de buena cara, para que ayuden á sus mujeres; y por último, por adocenado que sea el sufrido, tal como estos, come, pasea y viste bayeta.

## XIII.

**Rufianes de embeleco.**

Hay rufianes de invencion, que por otro nombre llaman pagotes: estos son administradores y amparo de las mujeres públicas, dándoles documentos é instrucciones de la manera que se deben portar con todo género de gentes para ganar más y conservarse en la córte. Unos son soplones de los alguaciles y andan con ellos para amparar su flor. Otros son paseantes con su poco de fulleros. Estánse á la mira para ver lo que sucede á su hembra: si la dan perro muerto ó hacen agravio, ella reclama, y él acude con la mano en la espada, terciada la capa; toma la razon, va en seguimiento del malhechor, que ordinariamente es su amigo, y le prescribe se oculte por unos dias, que así conviene. Vuelve á la señora, y la dice que ya queda castigado y mal herido aquel vergante, que vea la órden que se ha de dar para poner los bultos en salvo. La miserable se lo cree, y muy ufana de su venganza, y de que su respeto haya costado pendencia y sangre derramada, saca el dinerillo que tiene, y á veces sus joyuelas ó plateja; tómalo el lagarto, y hácese antana, que así llaman ellos ponerse en la iglesia, y envía cada dia por los ocho ó diez reales. Y si desea irse fuera de la córte á Sevilla ó otra parte, vuelve dentro de pocos dias y dice que ya murió aquel pícaro, que cojan los dos el martillado, que así llaman el camino. La pobreta lia su ropa; y con el dinerillo que nuevamente ha ganado desde la fingida pendencia parte con el redomado, que la lleva á Sevilla, Cádiz ó el Puerto (que siempre ha de ser ciudad de tráfico). Pone la nueva mercadera en aquel paraje su telonio, acuden marchantes á la forastera, que finge ser aquel hombre sú marido, y que es desesperado de celoso, con lo cual encarece el pecado y sube el precio. Y el picaron, ya que se ha paseado y divertido de balde, cógela un mediano bolsillo, y dejándola á la luna se parte otra vez á la córte, donde vuelve á las

andadas. Otras veces dice que sanó el herido y compuso la causa con la gura (que así llaman la justicia), y que le costó su hacienda. Si el perro muerto no es dado con estratagema, hace que le sigue y vuelve de ahí un poco, demudada la color, la daga desnuda; y saca los derechos de su faltriquera, y se los da diciendo: Tome voacé ese dinero, y pórtese de aquí adelante de suerte que no andemos cada dia con el sacabuche en la mano. Queda muy contenta, dale con la regalona y algun dinero; y desta suerte se conservan estos bellacones, sin sacar la espada de véras. Aunque tambien hay otros (pero pocos) que tratan con mujeres destas, que son atufados y riñen cuando se les ofrece.

#### XIV.

##### Valientes,

La flor más cruel y inicua de todas, á mi parecer (salvo los sufridos que van relatados), es la de los valientes que tienen por oficio el serlo, y comen dello. Los unos tienen más de aparentes que de temerarios: arrímanse á señores, debajo de cuya capa cometen mil insolencias y maldades; salen con ellos de noche, usan mil estratagemas y ardidés para opinarse de valientes con el señor: echan amigos que los acuchillen, y que despues huyan del rigor de sus espadas, con que se admira su dueño, y confiesa que por Fulano tiene vida, y que es el más bizarro y valiente mozo del mundo, y de mayor ley. Otros que ya están rematados, y por sus delitos no caben en el mundo, retráense en casas de embajadores y otras partes sagradas; tienen sus corredores ó inquisidores de agravios, con los cuales conciertan la muerte de Fulano, el herir de Zutano por la cara, y otros géneros de malos, alevosos é infames tratamientos, conforme al tamaño y á la calidad de la persona á quien se ha de maltratar, y el riesgo á que se exponen, que todo se toma en cuenta. Todo se ajusta y se paga; espían al pobrete á quien han de sacudir; toman la razon de adónde acude, y avisan al bravo para que le dé su recado. Esto es, despues de haberse depositado la cantidad en persona de quien tengan satisfaccion. Ejecutada la maldad, se toma el dinero y se reparte entre todos los cómplices, graduando el trabajo del agresor principal, en primer lugar; en segundo, los acompañantes que fuéron de escolta; y en tercero, los corredores: y todos perciben, y todos comen; y vuelta al retrainimiento hasta otra. Estos corredores de las vidas no reservan á nadie; son sagacísimos, zainos y astutos; traen buena capa; son correos con los alguaciles para tenerlos gratos; llevan su parte de heridas y muertes, como va dicho, y tambien son cirineos de los rufianes retraidos. Cobran asimesmo el estipendio de la hija, y la administran; tienen arancel de los preceptos y derechos de heridas y muertes, tirando su correduría de las partes que las han ejecutado conforme á la inteligencia que les parece tener de costa.

Los últimos valientes son nocturnos: quitan capas, escalan casas, mas no

quieren los tengan por ladrones , apropiándose el nombre de traviesos. Son muy apacibles, corteses , y á veces generosos con la gente que tratan de día , y dan con la calamitona , quejándose de su mala fortuna , por ser perseguidos de envidia de su valor, de testigós falsos y soplones , que los hacen andar arrastrados y fuera de sus casas, sin poder atender á sus mujeres y hijos. Y en la realidad como viven tan ruinmente , siempre andan con gran zozobra y sobresalto, y casi todos vienen á parar en presidios , ó en galeras , palmeados ántes, y no pocos en la horca.

Con que he dado fin á todas las flores y modos de vivir de la côrte, bien que referidos sucintamente , y solo de los que mi cortedad ha podido averiguar desde mi rincon. Y si Dios te librare de todos ellos, serás dichoso.

---

## CAPITULACIONES MATRIMONIALES.

Juan, residente en esta côrte, estéril de cuerpo, seguro en Italia, hombre de males, baldado de bienes, de buena ley con señores, mal pagado dellos, censuron de figuras, escritor de flores, condenado á perpetua dieta y vestir bayeta, malquisto con las damas porque no da, amigo de fregonas y enemigo de galas por caras, enemigo de dueñas vírgenes y de vírgenes dueñas, de frailes casamenteros, de beatas terceras de ermitaños y de toda gente hipocritona, de doncellas cecinas, de viejas afeitadas, de herreros por vecinos, de estudiantes azulados, de clérigos valientes, de ministros tomajones, de valientes en cuadrilla, de entremetidos, de maridos mujeres y de mujeres maridos, de sufridores sin provecho, de sacristanes y procuradores de conventos, de mujeres en estrado sin tener estado, de viejos niños y de niños viejos, de señoras visitadoras, y de madres disimuladoras, etc.

Dice que, por cuanto está propuesto para marido, y por su parte no se ha dado memorial de las que tiene, le ha parecido invarle juntamente con la inclinacion que ya declarada tiene, para que en ningun tiempo la novia se pueda llamar á engaño, ni pedir divorcio aunque tenga vicario por compadre, ni él le pedirá, cumpliéndose con las condiciones y capitulaciones siguientes:

Primeramente pone por condicion que la dote prometida haya de ser en dineros de contado, y no en trastos y alhajas tasadas, con hechuras de sastres, y mucho ménos en casas ni heredades, porque es hombre movable.

Item, pone por condicion que si la tal novia, recibida á prueba, saliere traída, la pueda volver y quedar libre, ó se haya de apreciar por un canónigo, ó por otra persona de ciencia y experiencia en razon de virginidad, el daño y me-



noscano; y lo que estos tasaren se le haya de dar y añadir en contante á la cantidad prometida en dote.

Item, que no esté obligado á recibir en su casa al antecesor, por cuanto la tal paga y restitucion se ha de hacer por la razon dicha, y no con carga ni gravámen para adelante, por que se le ha de entregar la dicha novia libre de censo, carga, ni tributo alguno, ni sucesion á estado ni mayorazgo.

Item, que si la dicha saliere con alguna tacha ó defeto, demas de los de arriba expresados, se haya de ver por los calificadores y personas entendidas en el arte maridon; y si fueren tan graves y insufribles que no se pueda pasar adelante con ellos, asimismo la pueda volver y repudiar si quisiere. Y porque no es justo venir á lo dicho pudiendo excusarlo, le ha parecido especificar los que tiene por defetos insufribles, no poniendo por tal la falta de virginidad, si fuere bien pagada, mayormente que á un hombre de treinta años arriba, ántes se le hace equidad y conveniencia.

### **Los defetos insufribles son:**

Lo primero, que no traiga consigo padre, madre, hermanos, ni parientes, pues su intento no es casarse con ellos, sino con solo la novia; y así se ha de entender y no más.

Que no sea tan fea que espante, ni tan hermosa que acerque, ni tan flaca que mortifique, ni tan gorda que empalague. Que traiga sus miembros cabales naturalmente y sin artificio, porque tiene por mejor hallarse con una boca sin dientes que besar los de un asno ó rocin muerto, y más quiere ver una mujer sin narices propias, que caerse las ajenas en la primera ocasion de placer; y apetece más una cara sin sainetes, que no los lunares de tinta, con que tal vez saldrá esclavo entrando libre; y más unas manos morenas que una sobre-vaina de sebilló; y unas cejas blancas, que negras á fuerza de betunes; y más quiere una pantorrilla ménos, que topar con un patron de calcetero.

Item, que no sea enferma de mal de corazon natural ni artificial, y le dé con la desmayada y mortecina; y si lo hiciere, que no pase de un cuarto de hora, porque hay hombre que entiende la flor y llama luego luego la parroquia: y así lo hará el capitulante.

Item, que no sea enferma de sangre lluvia, que es torpeza salir un hombre almagrado á fuer de oveja ó carnero.

Item, que no sea amiga de salir ni visitar, ni tenga correspondencia con frailes.

Que no sea tan necia y ignorante, que no tenga uso de razon, ni tan bachillera, que quiera gobernar su marido y mandarle.

Que no sea tan vana que desestime y vitupere á su marido, y le pierda en publico el respeto.

Que no tenga tan mala condicion, que no la pueda esperar un hombre gordo y flemático.

Y por cuanto ninguna cosa le escandaliza y ofende tanto como pensar que puede haber mujer con aliento letrinal, pone por condicion que si la novia fuere destas hediondas, que sus capitulaciones no lleguen á sus manos, ni tengan por dichas, ni aquí escritas, ni ménos se trate más del efeto del matrimonio; protestando querrellarse de los casamenteros, por haber intentado echarle vivo en un hediondo carnero. Y pide y suplica á quien lo puede y debe remediar, mande que la gente contaminada desta contagiosa enfermedad se ponga en un hospital ó lugar separado del comercio, como se ha hecho siempre con los apestados. Y no teniendo la dicha novia los defetos ó algunos dellos, permite y tiene por bien pasar por los defetillos que aquí irán *infra* insertos y expresados.

### Defetillos.

Lo primero, se le permite que siendo de catorce años abajo, llore por su madre, si bien es indecente cosa para casada, y que la dé quejas de su marido, aunque es cruel juez una suegra.

Que siendo de dicha edad, traiga á casa maestro que la enseñe á leer, cómo no sea barbado, que es civil cosa ver un zamarro diciendo, ha, be.

Item, se le permite que se ponga á la ventana, y sea tentada de hablar y responder, como no sea con lindos ni poetas, que son publicadores de deshonras.

Item, se le permite que escriba, aunque para nada es bueno que tengan correspondencia las mujeres casadas.

Que visite una vez en la semana, como no sea sábado, dia de limpieza.

Se le permitirá tambien que coma barro y yeso y otras cosas dañosas; que sería disparate cuidar de la salud de quien se desea la muerte.

Item, se le permite que beba vino, con que no tenga vaso reservado; cosa muy usada entre las melindrosas y embusteras que hacen como que vomitan de solo olerlo cuando delante hay personas de cumplimento.

Que haga gestos delante de su marido tambien se le disimulará, como lo haya tenido por costumbre.

Item, se le permite que se afeite, y barnice con tal que no sea de calidad que su marido la desconozca por la mañana.

Permítesele que coma de todo, apetezca fiestas, galas é invenciones de trajes y úsos nuevos, como todo lo sustente de su aguja.

Item, que vaya á los sermones y frecuente las novenas, y haga juntas en las iglesias con sus amigas; pero que no murmure de su marido, que es inicua cosa que esté el paciente esperándola para comer, y ella motejándole de impotente y defectuoso.

Item, se le permite que hable alto no estando el marido en casa, porque es un acto indecente y mortificon, y solo puede pasar por él un sufrido, paseon y mantenido

Item, si (lo que Dios no quiera ni permita) las enfermedades y indisposiciones del marido le hicieren incapaz del ejercicio del matrimonio, la novia pueda

nombrar un teniente, con tal que no sea estudiante, ni soldado, ni poeta, ni músico; porque los tales, no solo no son de provecho, sino que se hacen polillas de un sufrido.

Y declara con juramento que es sano y entero de sus miembros, y que no ha tomado sudores ni unciones, ni usado de bragueros ni de hilas ni de otros per-trechos asquerosos.

Y asimismo declara que no tiene dada palabra de casamiento, ni ha habido quien se la pida; excepto una viuda, la cual, habiendo pasado por todas las condiciones aquí referidas, luego que llegó á la prohibicion de la correspondencia con frailes, quedó atónita y dijo: Quítenme allá novio tan ignorante, que no sabe lo que importa á la conservacion del estado marital el amparo de los benditos religiosos. ¡Cuán diferente lo entendió mi malogrado, que en riñendo los dos, llamaba al padre procurador, que nos pusiese en paz, y á solas reprehendiese mi mala condicion: y él lo hacia con tanta gracia, que me dejaba contenta y pagada de haberme casado con tan prudente marido!

Item, en esta conformidad tiene por bien haya efeto el matrimonio, y pide y suplica á la novia venga en él; y á los casamenteros requiere sea oculta la boda, porque un novio en público es como un toro en el coso, y un casado notorio es el estafermo en que rompen lanzas los maldicientes y satíricos; demas que se pierde mucho con las demas mujeres que le envian con la suya, cuando por no verla se querria ir á la cárcel.

Y así lo dijo y otorgó en Madrid, centro de sufridores, verdugo de sirvientes y sepulcro de pretendientes.

---

## CARTA DE UN CORNUDO Á OTRO, INTITULADA

### EL SIGLO DEL CUERNO.

Siempre fui, señor licenciado, de opinion que á los hombres que se casan los habian de llevar á la iglesia con campanillas delante, como á los ahorcados, pidiendo por el ánima del que sacan á justiciar, y habian de llevar cristo delante y teatinos que los animasen. Mas despues que he visto esta materia de los maridos cuán en su punto está, soy de parecer que es el mejor oficio que hay en la república, teniendo por acompañado el ser cornudo. Gracias á Dios, que nos ha dejado ver tiempo en que es calidad; y estoy sentido y aun avergonzado de parte de los que lo son, por haber sabido que vuesamerced anda escondiéndose, como

afrentado de serlo. No me espanto que agora es vuesamerced cornicantano, como misacantano, y realmente se hallará atajado; aunque se libraré con los besamanos y el ofrecerse: vuesamerced se hará á las armas, como todos, y se comerá las manos tras ello. Por estas yerbas cumplo veinte y siete años y siete dias de cornudo, y le prometo á vuesamerced, que mediante Dios, me ha dado mil vidas. Bien sé yo lo que más sentirá vuesamerced, y es lo que quedarán diciendo cuando pase por las calles: no se le dé un cuerno, aunque le sobren muchos; que si da en sentirlo, se podrá. Y así hágalo gracia, y si oyere tratar de cuernos ó cornudos en algun corrillo, diga dellos peor y más mal que todos; que nosotros así lo hacemos, y engordamos. Y esté cierto que nadie puede (que sea hombre de bien) decir mal de los cornudos, porque nadie dice mal de lo que hace. ¿Y debe de pensar vuesamerced que es solo cornudo en España? Pues ha de advertir que nos damos acá con ellos, y que se trata que, como á oficio, se les señale cuartel aparte y calle: como hay leñería y judería haya cornudería; no sé si se hallará sitio capaz para todos. Dichoso vuesamerced, que es cornudo solo en ese lugar, donde es fuerza que todos acudan; y no aquí, que nos quitamos la ganancia los unos á los otros, tanto que si no se hace saca de cornudos para otra parte, se ha de perder el lugar. ¿Cómo piensa que está recibido esto del cornudar? Pues ya se hace inquisicion, para casarse uno, que despues de darle el dote se obliga á hacelle cornudo dentro de tanto tiempo; y el marido escoge el género de gente con quien mejor le está, extranjeros, seglares ó eclesiásticos. Y ha de llegar tiempo en que ha de ararse en España con maridos, y se ha de llamar yunta de desposados, y vacadas los barrios; aunque, con la sobra de mujeres, se ha cogido tanto cornudo este año, que valen á huevo. Y es un gran borron de la profesion, que ántes cuando en una provincia habia dos cornudos se hundía el mundo, y ahora, señor, no hay hombre bajo que no se meta á cornudo, que es vergüenza que lo sea ningun hombre de bien. Que es oficio que si anduviera el mundo como habia de andar, se habia de llevar por oposicion como cátrede y darse al más suficiente; por lo ménos no habia de poder ser cornudo ninguno que no tuviese su carta de exámen, aprobada por los protocornudos y amurcones generales: haríanse mejor las cosas y sabrian los tales cofrades del hueso lo que habian de hacer. No hay cosa más acomodada que ser cornudo, porque cabe en el marido, en el hermano, en el padre, en el amigo: al letrado no le estorba el estudiar, ántes le da lugar á la licion; ¿cómo curaria ni visitaria el médico si es tuviese siempre sobre su mujer, y no diese lugar al cuerno? El da lugar á los oficiales para su trabajo, y á nadie estorba. Pues en cuanto á honra, ¿quién no se anda tras dél? ¿Quién no visita su casa? ¿Quién no le regala? ¿Quién no le asienta á su mesa? ¿Quién no le presta ni le da? ¡Pues si miramos al provecho de la república! Si no hubiera cornudos, ¿qué hubiera de muertes, de escándalos y putos? Todo esto estorba uno de nosotros, á quien llaman hombres de buena masa. Y realmente nosotros, conforme á buena justicia, siempre tenemos razon para ser cornudos: porque si la mujer es buena, comunicarla con los prójimos es caridad; y si es mala, es alivio propio. En otro tiempo eran menester razones, mas ya está tan negro, de calificado, esto, que son ex-

cusadas las autoridades. Porque, aunque es verdad que en el primitivo cuerno hubo alguna incomodidad y pesadumbre, agora está eso muy asentado; porque todas las cosas han hecho mudanza, y más esta, que hay agora casta de cornudos como de caballos: y está tan acreditado este oficio, que verá vuesamerced que están aguardando á una puta ducientos dueños, para cogerla como arrebatina, y alto á casar. Oi decir el otro dia que se trataba de hacer cornudos reales, como escribanos, y repartirlos por las calles, para el buen despacho, con su rótulo encima, como curiales, que diga: Aquí se despacha para Roma, Génova, Francia y otras partes. No sé si pasará adelante, como tambien la nueva institucion de cornudos recoletos, que agora se instituye para moderar las sedas, cadenas, diamantes y cintillos que gastan: De todo avisaré á vuesamerced, como quien tan á pecho toma nuestra estimacion. Vuesamerced se honre mucho, y coma de todo, y hable con todos, y disimule, y verá qué bendiciones me echa; y entre tanto, para entretenerse y aprovecharse, lea ese discurso, intitulado *El siglo del cuerno*, y mándeme cosas de su servicio.

A nuestra mujer beso las manos, en habiendo vacante.

# MEMORIAL

## DE DON FRANCISCO DE QUEVEDO

PIDIENDO PLAZA EN UNA ACADEMIA ,

Y LAS INDULGENCIAS CONCEDIDAS Á LOS DEVOTOS DE MONJAS ,

QUE LE MANDARON ESCRIBIR ÍNTERIN VACABAN MAYORES CARGOS .

### MEMORIAL.

Don Francisco de Quevedo, hijo de sus obras y padraastro de las ajenas, dice: Que habiendo venido á su noticia las constituciones del cabildo del regodeo, como cofrade que ha sido y es de la Carcajada y Risa; atento á que es hombre de bien, nacido para mal, hijo de algo para ser hombre de muchas fuerzas y de otras tantas flaquezas; puesto en tal estado, que de no comer en alguno, se cae del suyo de hambre; persona que si se hubiera echado á dormir, no le faltaran mantas con la buena fama que tiene; que ha echado muchas veces y en varias ocasiones el pecho al agua, por no tener vino; que es rico y tiene muchos juros, de por vida de Dios; señor del Valle de lágrimas; que ha tenido y tiene, así en la córte como fuera della, muy grandes cargos de conciencia; dando de todos muy buenas cuentas, pero no rezándolas; ordenado de corona, pero no de vida; que es de buen entendimiento, pero de no buena memoria; que es corto de vista, como de ventura; hombre dado al diablo, y prestado al mundo y encomendado á la carne; rasgado de ojos y de conciencia, negro de cabello y de dicha, largo de frente y de razones, quebrado de color y de piernas, blanco de cara y de todo, falto de piés y de juicio, mozo amostachado, y diestro en jugar las armas, á los naipes y á otros juegos; y poeta sobre todo, hablando con perdon, descompuesto, componedor de coplas, señalado de la mano de Dios. Por todo lo cual, y atento á sus buenos deseos, pide á vuestas mercedes (pudiéndolo hacer á la puerta de una iglesia, por cojo) le admitan en la dicha cofradía del Placer,

dándole en ella alguna plaza muerta, aunque sea de hambre; que en ello recibirá merced, y hará cármén con los frailes.

*Y habiendo leído su memorial el cabildo, determinó de ocupalle por ahora (en tanto que vacan mayores cargos) en componer un memorial de las indulgencias que el cabildo es bien conceda á los devotos de las monjas. Y en su cumplimiento lo ejecuto en la forma siguiente:*

### **Indulgencias concedidas á los devotos de monjas.**

Primeramente, todos aquellos que, descuidados de sí mismos, pusieren sus sentidos en la monja devota que aman, y trayendo consigo la medalla ó insignia, hicieren exclamaciones solitarias, coplas ó sonetos en su alabanza, y las escribieren cartas contemplativas,—se les concede quince años de bobería y otras tantas cuarentenas de tiempo perdido.

Item, á cualquier devoto que, llevado de su afición, diere dineròs, piezas de oro, plata ú otra cosa de valor, á su devota,—se le conceden veinte años de arrepentimiento, y otros tantos de bolsa vacía.

Item, á cualquier devoto que, por allegar á mayor merecimiento en tiempos de aguas, nieve ó frío, ó calor, visitare la monja,—alcance todas las gracias que les están concedidas á aquellos que personalmente residen en la casa de los locos, y andan por las calles como tales.

Item, al devoto que, trayendo esta medalla ó insignia, pusiere el pensamiento de noche en su devota y velare por su respeto, se le conceden tres dias de dolor de cabeza, y otros tantos de bostezos.

Item, á cualquier devoto que por año nuevo, Reyes ó Pascuas visitare el locutorio, y oyere cantar los años buenos, y la colgare á la devota la víspera de su santo, se le conceden tres años de mofa y burla, y remision de todo quanto llevar en la bolsa *per modum sufragii*.

Item, á cualquier devoto que fundare su esperanza en promesas de monjas, y diere crédito á sus palabras, teniendo consigo una destas medallas, se le concede absolucion de todo lo que le deben, y se le permite que vuelva por estos medios al estado de la ignorancia.

Item, á cualquier devoto que, teniendo devota en un monasterio, escribiere á otra del mismo hábito y la hablare y regalare, y averiguado por la primera le riñere, se le concede quince años de pucheritos y de disgustos, y nueve millones de revueltas.

Item, á aquellos que con firme esperanza prefenden galardón de sus servicios de la devota á quien sirven, se les concede por gracia particular que se hallen tan léjos della como la casa santa de Jerusalem está de la ciudad de Roma.

Item, al que llegare á la hora de la muerte en este estado de devoción, se le concede remision de todos los bienes desta vida, y privilegio para no llevarlos consigo á la otra.

Ultimamente , cualquier devoto que muriere con una destas medallas, y invocare en aquella última hora el nombre de su devota, se le concede que, sin pasar por las penas del purgatorio, se vaya derecho al infierno. Y no más.

## CARTA Á LA RETORA DEL COLEGIO DE LAS VÍRGENES.

Don Francisco de Quevedo Villegas, hijo de sus obras, padrastro dé las ajenas, hombre de bien, nacido para mal , hijo de algo, señor de nada, cofrade de la Carcajada y hermano del Regodeo; mozo dado al mundo, prestado al diablo y encomendado á la carne; que ha tenido y tiene, así en la córte como fuera de ella , muchos cargos de conciencia ; que descende de la casa de los Quevedos, por lo cual es de casa de solar ; de calzas atacadas; rasgado de ojos y de vestido, ancho de frente y de conciencia, negro de cabello y de ventura, falto de piés y de dicha, raído de capa y de vergüenza, largo de zancas y de razones, limpio de sangre y de bolsa, dice: Que su hermana doña Embuste se halla con muy buen dote librado en el diablo, y que es mujer que tiene mucha vergüenza de ser su hermana. Atento á lo cual á vuesamerced suplica, señora madre retora, se sirva admitirla en esa casa, alacena de doncellas en conserva, para que así pueda conseguir la verdadera vocacion que tiene de llevar (cuando de este mundo salga) su virginidad fiambre y en cecina á la otra vida; que en ello recibirá merced y aun cámen. Etc.

## RESPUESTA DE LA RETORA.

La señora retora ; nieta de nada por su padre Adan, cuya línea conserva, heredera de la hacienda de su abuela, nacida tantas veces cuantas se ha visto en peligro de la vida, señora de muchos lugares de Escritura, pretendiente del marquesado de Puño-en-rostro, mujer de muchas más partes que las comedias de Lope de Vega, y que al punto que se entró en este colegio de las vírgenes locas la ha dejado el mundo y la ha embestido la carne; respondiendo á su carta de vuesamerced digo: Que la señora doña Embuste, su hermana, tendrá en esta casa tal amparo, cuanto hay buena acogida de parientas suyas; donde podrá guardar intacta su virginidad hasta que el padre del Antecristo la tome para signo de su nacimiento; que en esto piensa hacer á vuesamerced servicio y aun orinal. Etc.



## COSAS MÁS CORRIENTES DE MADRID, Y QUE MÁS SE USAN :

## POR ALFABETO.

- A. *Alcahuetas*, más que picadores, al respecto de lo que se gasta más en su caballería.  
*Amigos* como treguas, miéntas dura la comodidad.  
*Agravios* limosneros, que siempre dan á pobres.
- B. *Barbas y cabellos* dominicos; sobre blanco capas negras.  
*Banderas*, por la razon de estado, sobre las almenas de la Galicia.  
*Barrigas* como pantorrillas, nuevo modo de hidropesía.
- C. *Caracoles* sin concha más que con ella.  
*Calvos*, si no cabelleras.  
*Cuartos* por plata, con cuatro por ciento, puestos á ciento por cuarto.  
*Cuellos y Conciencia* de muchos anchos.  
*Cuentas* hechas, porque se le acabó la gracia á la que lo hereda de perdon.
- D. *Deseos* mártires y esperanzas vírgenes.  
*Doncellas* sotanadas como casas.  
*Dones* más huérfanos que niños expósitos.
- E. *Escribanos*, cuya pluma pinta segun moja en la bolsa del pretendiente.  
*Estanque* de coches en la calle Mayor á boca de noche, quizá porque en estanque siempre se pesca.
- F. *Frailes* de entrambas sillas, y ménos jinetes en las del coro.  
*Favores* con los remos de la estatua de Nabuco.  
*Faltriqueras* en el brazo, por lo ménos para pañizuelos; que deben de ser á propósito los mocos para fuentes-ó cicatrices de sangrías.  
*Fregonas* con guardainfante arremangado.
- G. *Grandes* como letras góticas, en mucho papel pocas razones.  
*Galanes* y bolsas de bayeta.  
*Guantes* de ante para ocultar las uñas.
- H. *Hábitos*, de merced, más que buenas costumbres; y tantos, que ya son señas no traerlos para ser más conocidos.  
*Hacienda real* sin tesoro.  
*Héticos* de envidia, de achaques de ambicion.  
*Honras* rotuladas, como vasijas de boticario; pero vacías, por quebradas.  
*Hablar* y escribir gordo: testigos tan calificados, que pueden acreditar cualquiera ejecutoria.
- I. *Impedimentos* por impedidos y pedidos.  
*Intereses*, que la mucha devocion hizo como fiestas de precepto.

- Intenciones* doradas como píldoras, pero más amargas y ménos provechosas.  
*Ingerto* de pobreza y vanidad, cuya fiesta son trampas y deudas.
- J. *Jueces* en los tribunales, no en las leyes.  
*Judíos* de crucifijo y sin Moisés.  
*Jorobados* de conciencia.
- L. *Ladrones* de privilegio, como son las despensas, á quien no se atreven alguaciles, si bien por serlo ellos de solar conocido, se les debe el primer lugar.  
*Lisonjas* que pudieran, como jilguerillos, encerrarse en jaulas, á no haberlas menester los que las escuchan.  
*Leyes* de calidad de maná, que saben á todo lo que los jueces quieren.
- M. *Maridos* de anillo, como obispos, y que no ménos merecen mitra.  
*Madres* que se comen sus hijas, ó el precio por que las venden, que es lo mismo.  
*Minas* de diamantes, con nombres de asientos, para ginoveses.  
*Mujeres* hombres y hombres mujeres, en acciones y pelillos.  
*Muñecos* vivos y andantes.  
*Muletas*, de condicion que andan en dos piés y solas.
- N. *Narcisos* ahogados en el agua de su propia estimacion.  
*Narices* y estómagos á prueba de mondongo y más.  
*Necios* con máscara de discretos, porque á su lado, como ceros, se acreditan.
- O. *Oficio* de tantas ensanchas, que es mayor la circunstancia que el pecado.  
*Ojos* engastados en soplillos; que ya enamoran las damas con ojos como puentes, y con dejarse pasar.  
*Obligados* de novelas y mentiras, más seguros que las de Niseno.
- P. *Pretendientes* paralíticos, que no sanan por no tener hombres, y algunos por no tener mujeres.  
*Poetas* de diferentes estofas, pero todos envergonzantes.  
*Pintores* de escoba y brocha gorda.  
*Putas*, *ambigui generis*.
- Q. *Quejosos*, maldicion forzosa, como bendicion de pobres, que nunca puede faltar.
- R. *Rosario* de regadío, oraciones de soñoliento.  
*Relojes* como tribunales, que se apela de unos á otros, aunque los más atrasados son los más finos fijos en la noche.  
*Resoluciones* dudosas.
- S. *Sastres* de vidas ajenas, que cortan con la imaginacion y cosen con almaradas.  
*Sobornos* por procuradores, con que se asegura el buen despacho.  
*Sotanillas* arremangadas como bigotes.  
*Sirenas* de respigon y de bolsa, que cantan en la mano.
- T. *Traspiés*, mayormente en palacio.  
*Tardios* y costosos desengaños.

- Tomar* siempre y por siempre, como mandamiento positivo.
- V. *Vinos* con aguas, como chamelotes.
- Valientes* de guarda-mano, que fian más de la de los piés.
- Vanidad* con harapos de mendigo y cetro de caña.
- Verdades* como delincuentes retraidos en la iglesia, porque no se hallan sino es en los confesonarios.
- Vergüenza* perdida, y pocas veces hallada.
- †. *El Christus* se nos olvidó al principio del *A, B, C*, que no fuera nuevo estar entre ladrones.
-